

ORACION A SAN JOSÉ

*Salve, custodio del Redentor
y esposo de la Virgen María.*

*A ti Dios confió a su Hijo,
en ti María depositó su confianza,
contigo Cristo se forjó como hombre.*

*Oh, bienaventurado José,
muéstrate padre también a nosotros
y guíanos en el camino de la vida.*

*Concédenos gracia,
misericordia y valentía,
y defiéndenos de todo mal. Amén.*

(Papa Francisco, “PatrisCorde”)



Año Jubilar de San José

en la Diócesis de Santander



ORACION DEL MES DE **JULIO** DE 2021

“SAN JOSÉ EN LAS
SAGRADAS ESCRITURAS”



Para entender:

A S. José no se le atribuyen palabras en los Evangelios. ¡Ni falta que le hace! Descendiente de la familia de David a través de Jacob (Mt 1,16) y Helí (Lc 3, 23; de ahí que el título “Cristo” de Jesús, esté emparentado con José); esposo legítimo y fiel que “descubre” y respeta la vocación de María; padre de ternura, educador y custodio de la vida “oculta” y privada de Jesús; hombre justo y piadoso; humilde trabajador; su “hacer” descrito en los evangelios nos introduce en un silencio contemplativo que nos transporta al Misterio que se nos revela en la Historia de la Salvación. José, en los evangelios está íntimamente unido a los “asuntos del Padre-Dios”: La encarnación y redención. S. José une el AT y el NT; entre el primer José, hijo de Jacob, del Génesis y el último José, de Arimatea, en los evangelios, quien pide el cuerpo de Jesús para la sepultura

Para contemplar: *(Te invito a que sigas los “pasos” de S. José en los Evangelios. Métete en “su piel”)*

Evangelios de la Infancia: Mateo y Lucas

- Esposo de María (Mt. 1,18) (Lc.1,27)
- José llamado “justo” (Mt. 1,19)
- Hombre piadoso y observante de la Ley del Señor (Lc 2, 22.27.39: La ofrenda del primogénito y su rescate)
- La revelación en los sueños de su vocación y misión de custodio (Mt. 1,20. 24; 2,13.19.22)
- Testigo de la Encarnación (Lc. 2,7)
- Presente en la adoración de los pastores (Lc. 2,8-20) y de los Magos (Mt. 2, 1-12)
- Ejercicio de la paternidad legal de Jesús: Circuncisión e imposición del nombre (Mt.1,21; Lc. 2,21) Jesús es visto por los suyos como el “hijo de José” (Jn 1,45)

- La migración a Egipto y la vuelta a Nazaret (Mt 2,13-23)
- José “artesano” (Mt.13,55; cf. Mc 6,3)
- Descubriendo con María y acompañando al “adolescente” Jesús en su proyecto de las “cosas del Padre” (Lc 2, 41-50)

Para meditar:

La vida de José, una vida sin índice, puede que en el fondo se parezca mucho a la nuestra. Gris y anodina la mayor parte de los días y, al mismo tiempo, esencial en el tapiz multicolor de la historia de la salvación. Insegura, sin caminos trazados, pero sólidamente asentada en la confianza de una Presencia que lo envuelve todo. Para leer la hondura de un texto apenas escrito con palabras, no basta la mirada exterior y superficial. Hace falta una mirada interior y penetrante, recogida primero hacia dentro para contemplar en silencio el misterio que mueve la existencia, vertida después hacia el mundo para afrontar la realidad a partir del misterio percibido.

José nos invita a abandonar las referencias conocidas y a dejarnos guiar por la intuición para escuchar cómo resuena en nuestro propio corazón el ritmo que Dios fue marcando en el suyo. José nos enseña a cerrar los ojos y a abrirlos de una manera diferente. Los ojos de las entrañas. (Margarita Saldaña Mostajo, *San José. Los ojos de las entrañas*. Sal terrae, pp.10)

Para reflexionar

1. Desde los Evangelios, ¿qué descubres de S. José para tu vida, personal, familiar, laboral, social...?
2. ¿Qué podría aportar la figura de S. José a nuestro mundo de hoy? ¿Y a una Iglesia misionera?